

FEVA y NABO ponen el listón alto

Argentinako Euskal Erakundeen Federazioak (FEVA) eta AEBetakoak (NABO, Ipar Ameriketako Euskal Erakundeak) datozen lau urteetarako plana aurkeztu zuten, bakoitzak berea, eta muga oso goian jarri zieten gainerako euskal etxeei. Izan ere, indar handiko eta lanerako gogo

handiko euskal etxe asko biltzen baitituzte biek. Gainera, Ameriketako Euskal Erakundeen Konfederazioa (CEVA) berriz eratzeko egitasmoa iragarri zuten. Ameriketako herrialde guztietako euskal giza taldeak batzea da egitasmo horren helburua.

En Argentina hay 95 euskal etxeak asociadas a la FEVA (Federación de Entidades Vasco-Argentinas), con un total de 18.000 asociados. Es el país con mayor número de centros vascos (el 47%) y, a pesar de que la emigración vasca hace dos o tres generaciones que no se dirige a ese país, en los últimos ocho años se han constituido 25 nuevos centros. Mari Luz Artetxe, presidenta de la federación, que está empeñada en reconstituir la Confederación de Entidades Vasco-americanas (CEVA), habla de los planes de futuro y de sus principales problemas derivados en muchos casos por las enormes distancias en kilómetros que les separan a unos de otros.

“Todo lo que son actividades comunes, proyectos de formación, por ejemplo, se hacen en Buenos Aires, porque Argentina está demasiado centralizada en su capital, a la que llegan todos los medios de comunicación aéreos y terrestres. Ya lo hemos aceptado de esa manera —comenta resignada la presidenta, que ocupa este cargo desde el 1 de abril de 2006—. Como la Comisión Directiva de la Federación está constituida por miembros de distintas euskal etxeak distribuidas a lo largo y ancho de este territorio, cada uno de los miembros de la federación se acerca a los centros vascos que están más próximos a su lugar de residencia. No estamos todos en todo, sino que nos dividimos en la tarea de acompañar a los centros vascos de acuerdo a la zona en que vivimos”.

Mari Luz Artetxe reconoce que lo que les ha permitido una mayor unión son las nuevas tecnologías. “Todas las euskal etxeak están conectadas a Internet y la página web de la federación está diseñada para darles un espacio a cada una de ellas. Las que no han crecido y no han podido crear su propia página, la tienen a través de la FEVA”.

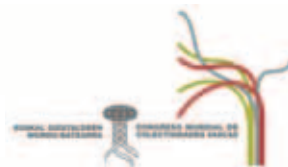
El programa de radio “La hora de los vascos” también es otro vínculo entre los centros vascos. “Semanalmente dedicamos 45 minutos a un espacio enlatado atemporal sobre distintas temáticas como el aberri eguna, la ikurriña, una conferencia de algún miembro de Euskadi o de Argentina que pueda ser interesante... También se incluye música y algo de gastronomía. Los otros 15 minutos son libres, para que cada centro pueda difundir sus actividades y los temas que a ellos les interesen”.

Las nuevas generaciones

Una de sus principales preocupaciones es encontrar continuidad en las nuevas generaciones. “La emigración vasca a la Argentina se terminó más o menos el año 50-52, por lo tanto quedamos muy pocos vascos nativos y somos mayores. Muchos socios han nacido allí y son vascos de tercera, cuarta y hasta de quinta generación. Lo importante para nosotros es que los centros vascos sigan



MARI LUZ ARTETXE Presidenta de la FEVA



siendo centros de difusión de la cultura del pueblo vasco y para eso nos centramos en la formación cultural de los jóvenes, en la formación dirigencial para que este sentimiento de identidad no se pierda. Ésa es nuestra gran preocupación”.

Entre los planes para reforzar la presencia de la juventud está el de incrementar los canales de información para mejorar la comunicación interna y externa y desarrollar un programa de intercambio nacional e internacional de jóvenes de centros vascos.

“Las relaciones intergeneracionales no son muy sencillas. Nosotros queremos darles el espacio y que un miembro, el más joven de la comisión directiva, se implique y sea el referente y la voz de lo que se decide en los grupos de jóvenes, en los talleres de jóvenes y desde la FEVA, cuyo miembro más joven es el encargado del proyecto juventud”.

De cara al futuro han elaborado el plan cuatrienal, que lo presentaron en el congreso y puso el listón muy alto de cara a las colectividades de otros países. “El plan está basado esencialmente en fortalecer la identidad, reforzar la presencia de las nuevas generaciones, ayudar a aquellas euskal etxeak que están un poco débiles y trabajar también en consonancia, porque nuestra institución es política, se creó estutariamente. Por lo tanto, tenemos que trabajar por los derechos del pueblo vasco y en este momento histórico que está viviendo Euskal Herria, por la paz y la normalización política.

Comprometidos con la realidad de Argentina

Una de las características de los centros vascos de Argentina es que están muy insertos en cada una de sus comunidades en las que están radicados. “Los vascos en Argentina tradicionalmente hemos sido muy bien acogidos, es un colectivo muy prestigiado. Yo te diría que todos quieren tener ascendencia vasca. Nos habremos portado un poco bien, o nuestros antepasados. Por eso resulta sencillo realizar actividades en conjunto con otras instituciones de la sociedad y en los momentos críticos económicos que ha pasado Argentina, los centros vascos nos implicamos en la ayuda”.

Hay un caso puntual de hermanamiento entre la ciudad José C. Paz, situada en la zona marginal del cono urbano bonaerense, y la localidad guipuzcoana de Oñate, que se ha implicado en la ayuda de este núcleo fundado por un oñatiarra. “Este señor, que tenía una gran empresa, llevaba a trabajadores a ese lugar y todavía quedan muchos descendientes de aquellos trabajadores. Con la ayuda enviada desde Oñate se han organizado comedores escolares, talleres de costura, se les enseña a cultivar la tierra, se proporciona ayuda a los discapacitados, se reparten herramientas de trabajo, semillas, calzado, mantas, comestibles y libros. El material lo canaliza la euskal etxea, que conoce las instituciones a las que enviar y en todos esos lugares se enseña que esa ayuda llega del pueblo vasco.

MARY GAZTAMBIDE *Presidenta de NABO*



*«Para seguir avanzando
tenemos que atraer
a la juventud»*

Nació en Nevada, de padres vizcaínos -de Elantxobe- y está casada con un vasco de Arnegi, en Iparralde. Se conocieron en la euskal etxea de Utah, donde Mary estudiaba, y ahí continúan viviendo en una casa que es asimismo punto de encuentro de los vascos del lugar.

Sus hijos también han ido conociendo Euskal Herria desde pequeños. “Tienen tanto interés o más que yo por venir y también sus hijos pequeños”, dice Mary Gaztambide.

Tras ocupar durante cuatro años la vicepresidencia de NABO (North American Basque Organizations), Mary Gaztambide lleva ya tres como presidenta.

El cargo supone mucho trabajo, mucha responsabilidad ¿cómo lo vive?

Depende de las épocas. Hay momentos en los que hay que hacer frente a muchas cuestiones y hay que dedicarle muchas horas, pero también cuento con personas que me ayudan.

Uno de los temas que su federación ha planteado es que el congreso les va a servir para reflexionar sobre el papel de las euskal etxeak en Estados Unidos. ¿Cuál va a ser su principal labor de cara al futuro?

Nuestra principal tarea está siendo y va a ser la de atraer a la juventud, algo que consideramos muy importante.

Ideas tenemos muchas, pero también tenemos que contar con gente para llevar a cabo esas ideas y esa o esas personas deberían de ser jóvenes porque su dinamismo será también diferente del que tenemos los de más edad. Está claro que para seguir avanzando tenemos que atraer a la juventud.

Se supone que la juventud actual no está tan impregnada de las tradiciones como las anteriores generaciones. Por lo tanto, como recoge en su ponencia, se trata también de “crear la vasquidad”.

Claro, éste es uno de los objetivos a la hora de educar a la juventud. Primero, atraerla y luego, saber mantenerla. Ya contamos con un programa como los “udalekus” que se ha hecho muy popular. Lo que van aprendiendo a través de él lo continúan manteniendo porque los jóvenes entre 16 y 25 años cuentan con el programa “gaztealde” a partir de este verano. En él se va a trabajar la cultura pero también se enseñará la forma de organizar a los más pequeños y de ayudar a la gente. Los grupos de bailes son asimismo formaciones que atraen mucho a los jóvenes y el juego del mus es otra de las actividades que gusta mucho. Pueden practicarlo en cualquier rincón y precisa de la compañía de otros, por lo que cohesiona a unas cuantas personas. Entre los deportes, agrada muchísimo la pelota pero tiene el inconveniente de que no se cuenta con frontones para practicarla. Además, en los “udalekus” conocen a niños y niñas de otros puntos del país, se hacen amigos, y cuando se organiza alguna reunión o festival, estos jóvenes acuden a otros lugares y así se va generando también un conocimiento entre la juventud vasca. Algunos de los delegados que hemos traído participaron hace cuatro años en Gaztemundu y ahora se han reencontrado con otros que también participaron. Esto ayuda mucho.

También están teniendo un nexo importante con varias universidades estadounidenses.

Sí, y es algo muy importante. En abril se celebró una reunión en Idaho a la que acudieron representantes de algunas universidades que ya impartían clases de euskera y cultura vasca, además de otros que estaban interesados en impartir esta temática. A las universidades de Boise y Reno, ahora se han unido las de Stanford y otras dos de California.

Cuando se creó NABO, uno de sus objetivos principales fue unir a los vascos de distintas procedencias. ¿Cómo está este tema ahora?

Efectivamente, uno de los primeros objetivos de NABO fue buscar la unión entre todos los vascos, fueran de Iparralde, de Gipuzkoa, Navarra o Bizkaia, y todos trabajamos juntos. Y creo que debería ser así en cualquier parte del mundo. En Nevada, Idaho y California hay muchos vascos. La mayoría estamos en el Oeste pero queremos mostrar que estamos saliendo hacia el Este, hacia Washington DC y junto con Nueva York, que queda más alejado y solitario, ver a cuántos podemos aglutinar dentro de NABO.

NABOk aurkeztutako lau urterako planean, Ameriketako Estatu Batuetako euskal jatorriko herritarren interes historikoak, kulturalak eta sozialak zaintzea, babestea eta sustatzea jotzen dituzte lehentasuntzat. Helburua ondoko esaldiarekin laburbil daiteke: «berregin+hezi=betikotu».

En la misma línea que el lema de este congreso ¿también NABO quiere tender puentes hacia centros de otros países?

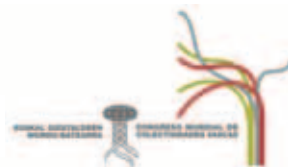
El pasado otoño invitamos a mantener un encuentro con las dos euskal etxeak de Canadá, Montreal y Vancouver, y con la de México, y a lo largo de tres días les expusimos lo que estábamos haciendo y compartimos sus ideas. Resultó muy interesante. En el siguiente encuentro que tuvo lugar el pasado febrero en San Francisco, invitamos y respondió a nuestra invitación la FEVA. Pero vimos que otros países como Venezuela o Uruguay se quedaban fuera y concluimos que todos podríamos formar parte de un único grupo, la CEVA. Además, las nuevas tecnologías facilitan mucho el contacto con todos nosotros y no es necesario desplazarnos de un país a otro teniendo en cuenta las grandes distancias geográficas que nos separan. También hemos aprovechado nuestra estancia en Bilbao para reunirnos entre nosotros y establecer unas bases.

¿Qué sensaciones se lleva de este congreso?

Comparando con el anterior, creo que en este congreso la gente ha estado más unida. Ha sido muy interesante y participativo con el ánimo de ayudarnos unos a otros. Porque todos, finalmente, trabajamos por lo mismo y, como ocurre con la CEVA, cuantas más cabezas haya, habrá más ideas.

Otro de los aspectos que se ha querido abordar en este congreso es el de la igualdad. Teniéndole a usted como presidenta parece que esta cuestión está superada. ¿Es realmente así?

En lo que a NABO se refiere, hay que decir que las mujeres están participando por propia iniciativa. En representación de nuestro organismo hemos venido dos delegadas: la tesorera y yo. Además, contamos también con mujeres jóvenes para que puedan relevarnos sin excluir a los y las mayores y aprovechar su experiencia.



Mari Luz Artetxe y Mary Gaztambide, presidentas de FEVA y NABO, respectivamente.

UNA CONFEDERACIÓN DE ENTIDADES VASCO-AMERICANAS

Las presidentas de FEVA y de NABO expusieron en el congreso el proyecto de reconstruir la Confederación de Entidades Vasco-americanas, CEVA, con todos los países que quieran adherirse. "Esta institución ya existía y nos pareció que había que revitalizarla. Nosotros desde la FEVA ya estamos trabajando en conjunto con Chile y Uruguay en el programa de euskera. En Argentina tenemos 900 alumnos de euskera, 800 txikis y una cantidad importante de profesores que pueden dar los "barnetegis". Uruguay y Chile, que están muy cerca, participan de las jornadas pedagógicas y de los "barnetegis" que se organizan. Pensamos que esa colaboración se podría aplicar también a otras acciones. Un buen día aparecieron los libritos de la CEVA y me sugirieron,

'ahora que vas a San Francisco por qué no hablas con la NABO que también fue fundadora', y ahí empezamos las conversaciones en febrero de 2006, con interés por ambas partes. Nos comunicamos por teléfono y e-mail con los otros centros que habían participado, que eran fundadores y dijimos: estamos muy cerca del congreso mundial y nos encontraremos allí y hablaremos. Así lo hemos hecho, hemos mantenido una reunión y la idea es crear una confederación. Como no todos los países tienen federaciones, no vamos a ser excluyentes, como no lo fue en su momento, y podrá adherirse cualquier centro vasco del continente americano. De esta primera reunión nos hemos ido ya con deberes: actualizar los estatutos con nuevas aportaciones que los

enriquezcan y sugerir las primeras actividades que queremos desarrollar. La idea es empezar a hacer pequeñas cosas en común. Ésa será la base y de aquí a fin de año sabremos quiénes estamos dispuestos a volver a constituir la. Con el Instituto Etxepare colaboraremos en cuanto al euskera. También hemos pensado crear un fondo fotográfico con una parte histórica y otra actual. Pretendemos recoger las fotos de todas las camisetas que los jóvenes de las distintas euskal etxeak diseñan para la Semana Vasca. Otra colección puede ser la de las instalaciones de los centros vascos, con las familias que han pasado por ellos, emigrantes de primera generación, de segunda... Entre todos podemos decidir qué temas queremos fotografiar.